
GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 13 DE ENERO DE 1809.

PRUSIA.

Berlin 3 de diciembre de 1808.

El general de division Saint-Hilaire, comandante de la plaza de Berlin y de la Media Marca, ha publicado la carta siguiente, que le ha escrito el mariscal Davoust, duque de Averstaedt.

Al Sr. general de division Saint-Hilaire; comandante de Berlin.

Señor general: la última orden que tengo que comunicaros, estando ya próxima nuestra salida de Berlin, es que debe honrarse la gloriosa memoria de Federico el Grande, y dar al mismo tiempo á su hermano una prueba de la grande estimacion que hacen de él nuestro Soberano y el ejército frances. Como las tropas deben salir de Berlin el dia 3 de diciembre, vos, poniéndoos al frente de ellas, presentareis las llaves de la ciudad á S. A. R. el príncipe Fernando. El Rei no podrá menos de recibirlas con gusto de manos de este príncipe, á quien os encargo ofrezcais de mi parte en esta ocasion mis profundos respetos. Concluida esta ceremonia, hareis que las tropas marchen á Potsdam, de donde irán luego á su ulterior destino. Y vos, señor general, podeis marchar tambien á ocupar vuestro empleo con el convencimiento pleno de que os habeis grangeado la estimacion á que es acreedor un militar de vuestro talento y delicadeza. Prevenid al tiempo que marcheis á la guardia nacional que las autoridades francesas conservan el mando de Berlin hasta el dia 5 por la tarde, y que no podeis darla una prueba mas terminante de vuestra estimacion que el confiar á ella sola la seguridad y la policia de esta capital. Esta guardia, verdaderamente nacional, ha manifestado en las circunstancias mas críticas y delicadas un espíritu de orden, de moderacion y de prudencia, que se ha grangeado la aprobacion y el aprecio del ejército frances. Todos los hombres sensatos y amantes de su Soberano deben estar mui particularmente agradecidos á esta guardia. La memoria de la junta de los estados y de la municipalidad será siempre grata á los franceses.

Haced saber, señor comandante, á los vecinos de esta ciudad, que si nuestro grande y mui amado Emperador y su nacion han visto con dolor que los eternos enemigos del continente lograban sembrar la desconfianza y la discordia, y suscitar la guerra de las dos naciones, quando el verdadero interes de una de ellas exigia que no abandonase jamas los principios de política de un Monarca que será siempre la gloria de este pais; nosotros

vemos con una satisfaccion aun mas viva el restablecimiento de la paz entre ellas, y que solo deseamos que esta dure eternamente. En Berlin, en Viena y en todas las demas partes adonde la suerte de las armas ha llevado á nuestro Emperador, no se nos podrá acusar con justicia de que hayamos intentado jamas disminuir ó debilitar el amor que los vasallos deben profesar á sus Soberanos. Aqui, como en todas partes, se encuentran cabezas exáltadas y aventureros que fundan sus esperanzas en el trastorno de todo buen orden. Estos hombres dañosos han sido reprimidos. La nobleza, los propietarios, el clero, los vecinos, los comerciantes, y todos los establecimientos sobre que está fundado el orden de la sociedad, han sido protegidos y defendidos contra las tentativas de los novadores. Los franceses salen de este pais llenos de un profundo respeto y estimacion hácia el Soberano y la nacion. = *Firmado*, el mariscal duque de Averstaedt, general en gefe del ejército del Rin.

Del 5 de diciembre. El general Saint-Hilaire al presentar á S. A. R. el príncipe Fernando las llavés de la ciudad, le dixo entre otras cosas:

„En el momento de la evacuacion definitiva de Berlin, era natural que S. E. el mariscal duque de Averstaedt reservase para V. A. R. el placer de poner por sí mismo en manos de su augusto sobrino las llaves de su capital, adonde le llaman sus propios intereses y el voto unánime de sus pueblos. Yo debo tambien depositar en el seno de V. A. los sentimientos de estimacion y de respeto que me han inspirado á mí y á mis predecesores las autoridades y un gran número de los habitantes mas distinguidos de la Prusia. He tenido ocasion de reconocer su entrañable amor á la casa de Federico el Grande, su adhesion ilimitada á su constitucion, y su odio á los principios que pueden destruirla. Estos sentimientos son el apoyo mas firme del trono, quando los Soberanos saben apreciarlos.... La mayor parte de los habitantes de la Prusia estan penetrados de la verdad del sistema que debe asegurar la paz del universo; desean ver consolidada cada vez mas la union con la Francia, y con ella esperan poder olvidar sus calamidades pasadas. Solamente esperan la venida de su Rei y Reina, á fin de tomarles por guias en el fuego é ímpetu de sus sentimientos patrióticos. Los franceses sabian desde que entraron en Berlin que el ilustre hermano de Federico el Grande era amigo de ellos; y yo me tengo por dichoso de ser el órgano de sus sentimientos, de reconocimiento y de respeto, de los cuales estoi tambien yo vivamente animado.”

S. A. R. el príncipe Fernando contestó en estos términos poco mas ó menos:

„Recibo, señor conde, las llaves de la ciudad de Berlin, que el mariscal duque de Averstaedt os ha encargado entregarme, como una distincion particular; os pido le asegureis mi reconocimiento, añadiendo que, convencido yo de mi débil mérito, atribuyo esta accion á la dicha de ser hermano de Federico el Grande, cuyo nombre y fama penetrarán hasta la posteridad mas remota. Vos al dexar la comandancia de esta ciudad llevais el aprecio y la aprobacion de todos mis conciudadanos, por el buen orden y disciplina que habeis hecho observar á vuestras tropas, y por la justicia y equidad que han guiado todos vuestros procederes. Mis sentimientos os

son bien conocidos, y deseándoos todo quanto puede contribuir á vuestra felicidad y satisfacciones, no hago mas que renovarlos y reproducirlos.”

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 9 de diciembre.

El gobierno recibió ayer mañana pliegos de España. Su contenido, acerca del qual nada ha podido traslucirse, habrá dado lugar sin duda al consejo de gabinete que se juntó despues de medio dia en la secretaría de negocios extrangeros, y que duró hasta las 7 de la noche.

Una carta de la isla de Sta. Cruz asegura que los franceses han logrado introducir en la Guadalupe refuerzos considerables de tropas, víveres y municiones. Los buques que han llegado á esta colonia son: la *Diligencia* de porte de 24 cañones, con 300 hombres, 400 barriles de harina, y muchas municiones: el *Fanfarron*, de 18 cañones, con 200 hombres y 300 barriles de harina: un lugre armado, con 150 barriles de carne salada, y 400 cubetos de manteca; y una urca armada, que llevaba 24 cañones de á 16 y 12 de á 9, en dos baterías, cargada con 200 barriles de harina y 400 pipas de vino. Este último buque se encontró con el brick ingles la *María*, y le apresó.

En Derptfort se ha construido una corbeta de 18 cañones, llamada el *Príncipe Arturo*, cuyo camarote principal está ricamente adornado: todos los cañones son de cobre. Muchos curiosos van á ver esta corbeta, la qual, provista de todos los aparejos necesarios para un buque de este porte, se envia de regalo al Dei de Argel.

Muchos papeles públicos han censurado amargamente esta expresion del diario del ejército de España: *Debe servirnos de satisfaccion &c.* ¿Cómo? dicen, ¿es por ventura *satisfactorio* el saber que somos demasiado felices en poder, despues de una expedicion tan ruinososa, huir de la presencia del enemigo sin haber sido derrotados?

IMPERIO FRANCES.

Colmar 12 de diciembre.

Acaban de atravesar el departamento del Alto-Rin dos divisiones francesas, que vienen de las orillas del mar Báltico. Hemos admirado la excelente disciplina y hermosa presencia de las tropas que las componen. Los habitantes del Alto-Rin les han dado la hospitalidad mas afectuosa, ya en las ciudades, ya en las aldeas por donde han transitado.

Paris 21 de diciembre.

Se han encontrado en Madrid en la casa del duque del Infantado dos caxitas con papeles pertenecientes á la princesa de Asturias, los quales contienen cosas de grandísima importancia. El pasage siguiente de una carta de su madre con fecha de 15 de enero de 1806 demuestra claramente la opinion que la misma Reina de Sicilia habia formado de los ingleses.

Estos papeles prueban hasta la evidencia la conspiracion que se estaba tramando para romper la amistad de la Francia y de España.

Copia de un pasage escrito con tinta simpática en la carta de la Reina Carlota á la princesa de Asturias, su fecha 15 de enero de 1806.

Mi mihi amada hija: estoi sumamente inquieta por vuestra situacion y salud, y por la pena y sentimiento que recibireis al saber nuestra cruel situacion. »Nos encontramos en el mayor apuro y sobresalto. Massena está con 50⁰ hombres en nuestra frontera despues de este fatal y maldito desembarco de los ingleses; los quales, con una páfida cobardía que no tiene exemplo, despues de habernos comprometido, nos han abandonado en el momento en que el peligro era el mayor. Estas gentes nos han perdido.»

ESPAÑA.

VENTAS.

El Sr. D. Zacarías Josef de Garrido, alcalde y juez ordinario de la ciudad de Vitoria y su jurisdiccion, como comisionado regio para la venta de las fincas de obras pias y capellanías exístentes en ella, tiene mandado sacar á pública subasta las casas y heredades siguientes: una casa en la tercera vecindad de la calle de la Zapatería, perteneciente á su vecindad, que produce en renta 500 rs., en venta al contado 11132 rs., y al fiado 16698: otra en la tercera vecindad de la calle de la Correría, correspondiente á la nominada de la Zapatería, que produce en renta 770 rs., en venta al contado 16940, y al fiado 25410: otra, sita en la segunda vecindad de la calle de la Correría, que produce en renta 385 rs., y en venta al contado 8470, y al fiado 12705: otra en la misma vecindad, que produce en renta 440 rs., que vale para venta de contado 9880, y al fiado 14520: 6 heredades, sitas en términos del lugar de Arriaga, que reeditúan anualmente 5 fanegas y 3 cuartas de trigo, que valen al contado 4158 rs., y al fiado 6237, pertenecientes con dichas 2 casas á la obra pia fundada por Doña Francisca Ibañez de Acosta: otra casa en la quarta vecindad de la calle de la Zapatería, que produce de renta anual 330 rs., valuada al contado en 7260, y al fiado 10890: otra en la quarta vecindad de la calle de la Herrería, correspondiente á ella, que produce en renta anual 660 rs., regulada para venta al contado en 14520, y al fiado 21780: otra en la vecindad de la Pintorería, que produce en renta 507 rs., valuada al contado en 11154 rs., y al fiado 16731: otra en la calle Nueva, que produce en renta 330, valuada al contado en 7260, y al fiado 10890: otra casa con su huerta y pajares, extramuros de la ciudad, que produce en renta 300 rs., reguladas para venta á dinero de contado en 6600 rs., y al fiado en 9900; y ademas 7 heredades, que reeditúan al año 7 fanegas de trigo, valuadas para venta al contado en 4862 rs., y al fiado 7293, correspondientes con las referidas 3 casas á la obra pia de Artaza y Gamiz, que se rematarán por las mañanas y tardes de los dias 8, 12, 20 y 21 del corriente.

SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 13 DE ENERO DE 1809.

Concluye la exposicion de la situacion del imperio frances.

DE LA GUERRA ACTUAL.

El Emperador conoció desde luego este peligro con su gran talento y prudencia; y aunque llamaban su atencion las dificultades de la guerra continental, no cesó de rechazar de sus estados el monopolio del comercio ingles. Despues de esto ha podido ya tomar las providencias mas á propósito para hacer una resistencia eficaz.

No es posible engañarse en este punto. Desde que los ingleses han declarado este nuevo género de guerra, estan bloqueados todos los puertos del continente, y cerrado el Océano á todo navío neutral que no pague al tesoro británico un tributo que intenta imponer á toda la poblacion del globo.

A esta lei de esclavitud han respondido los pueblos con disposiciones de represalias, y con deseos de que se acabe semejante tiranía.

La nacion inglesa se ha separado de todas las demas naciones, y permanecerá en esta situacion. Estan suspensas todas sus relaciones sociales con el continente, y ha recaido sobre ella el anatema que queria fulminar contra las demas naciones.

En este estado, consiste la guerra en rechazar por todas partes el comercio ingles, y en valerse de todos los medios conducentes para sostener este sistema.

La Francia ha contribuido con energía á la exclusion del monopolio del comercio; se ha sujetado sin repugnancia á carecer de algunos objetos, cuya falta debia serla mui sensible por estar acostumbrada á ellos: han padecido y padecen todavía algunos ramos de su agricultura é industria; pero no se ha alterado la prosperidad general de la nacion, y nos vamos familiarizando con este estado pasagero, que aunque hubiese de durar mucho tiempo, no nos causaria el menor cuidado.

Los aliados de la Francia y los Estados-Unidos sacrifican del mismo modo que ella, y con una resolucion igualmente generosa, sus conveniencias particulares.

Estaba ya la Inglaterra mui cerca del momento en que iba á completarse su exclusion del continente; pero se ha aprovechado de las circunstancias de estos últimos tiempos para derramar sobre España su influxo maléfico, y agitar en este desgraciado pais todas las pasiones furiosas, buscando alia-

dos aun en los ministros de la Inquisicion, y en las preocupaciones mas bárbaras.

¡Pueblo infeliz! ¿En qué manos pones tu suerte? En las de una nacion que desprecia tus costumbres, que aborrece tu religion, y que violando sus promesas, ha erigido en tu territorio un monumento de su audacia, afrenta, cuya impunidad en el espacio de siglo y medio depondria contra tu valor, si no recayese toda la culpa sobre la debilidad de tu gobierno. Te unes con los ingleses, que tantas veces han ofendido tu honor y tu independendencia; que tanto tiempo hace estan usurpando con violencias manifiestas, aun en medio de la paz, el comercio de tus colonias; que para intimarte la prohibicion de permanecer neutral hicieron que precediese á sus decretos el robo de tus tesoros, y la muerte alevosa de tus navegantes; y en fin, que han manifestado á la faz de toda Europa el desprecio con que han mirado á sus aliados, y quán falaces eran las promesas que les habian hecho. Tiempo vendrá en que conozcas tu error. Gemirás entonces á causa de las nuevas perfidias que te estan destinadas. Pero ¡quánta sangre y quántas lágrimas habrán corrido antes que llegue este arrepentimiento tardío!

Los ingleses, que hasta ahora han huido siempre de los grandes combates, quieren probar fortuna en el continente: desguarnecen su isla, y dexan casi indefensa la Sicilia en presencia de un Rei activo y valeroso, que manda un ejército frances, y acaba de quitarles la fuerte posicion de la isla de Caprea. ¿Quál será pues el fruto de sus esfuerzos? ¿Será posible que esperen arrojar á los franceses del territorio de España y de Portugal? No puede ser dudoso el éxito de esta contienda. El Emperador mismo será el caudillo de sus invencibles legiones. ¡Qué presagio nos ofrece el heroico ejército de Portugal, que luchando contra fuerzas dobles supo levantar trofeos victoriosos en el mismo terreno en que peleaba con tanta inferioridad, y dictar las condiciones de una retirada gloriosa!

Al preparar una nueva lucha contra nuestro único enemigo, la sabiduría del Emperador ha hecho quanto era necesario para conservar la paz en el continente: y cuenta de seguro con ella, pues el Austria, que es la única potencia que pudiera turbarla en lo sucesivo, ha dado el testimonio mas auténtico de sus buenas disposiciones, mandando salir de Lóndres á su embajador, y rompiendo toda comunicacion política con Inglaterra.

Sin embargo, últimamente habia hecho armamentos el Austria: y aunque sin duda no tenian ningun objeto hostil, ha dictado la prudencia unas medidas enérgicas de precaucion. Los ejércitos de Alemania y de Italia aumentan sus fuerzas con la nueva conscripcion. Las tropas de la confederacion del Rin estan completas, bien organizadas é instruidas.

Cien mil hombres del ejército grande salen de los estados de Prusia para ocupar el campo de Boloña, mientras que la Dinamarca, libre ya de toda invasion inglesa, es evacuada por nuestras tropas, las quales se van concentrando. A últimos de enero, los batallones que se han sacado para España, estarán reemplazados en las orillas del Elba y del Rin.

Los que habian salido de Italia el año pasado, vuelven á su antiguo destino.

Esta es, señores, la situación exterior de Francia.

Por lo que hace á lo interior, el mayor orden en todas las partes del gobierno, mejoras importantes, y un gran número de instituciones nuevas han excitado el agradecimiento de los pueblos.

La creación de los títulos de nobleza ha dado nuevo esplendor al trono, ha inspirado en todos los corazones una emulación loable, y perpetuará la memoria de los mas ilustres servicios, recompensados con el premio mas honorífico.

El clero ha mostrado mucho amor á su patria, á su Soberano, y á las obligaciones de su instituto. Tributemos nuestro homenaje á los ministros de los altares, que honran la religion con una adhesion tan pura y con unas virtudes tan desinteresadas.

Todos los empleados contribuyen con sus esfuerzos á realizar los desig-
nios del Monarca: los pueblos facilitan con su zelo el ejercicio de la auto-
ridad, y manifestando los sentimientos mas afectuosos, exáltan el brio y el
ardor de las tropas.

Militares, magistrados, ciudadanos, todos se proponen un solo objeto,
que es el de servir al estado; todos admiran á su Soberano, y todos desean
que cuide el cielo de conservar su preciosa vida. ¡ Justa recompensa de un
Monarca que solo trata de la felicidad y gloria de la nacion francesa!